**Fecundación**

 Estupefacto leí el titular y su desarrollo: «Los primeros bebés del mundo que han sido fecundados con vibraciones musicales».

En el Institut Marqus de Barcelona se ha aplicado la técnica a varias parejas, nacionales y extranjeras. Después de haber fracasado la ya clásica fecundación ‘in vitro’ consiguieron ser padres gracias al novísimo avance.

Antes de continuar me parece conveniente tranquilizar al respetable: en absoluto las parejas en plena faena reproductora van a tener una orquesta o grupo musical, ni siquiera música enlatada. Doña Marisa López-Teijón, jefa de Reproducción, clarifica: «Las vibraciones musicales consiguen remover los medios de cultivo en los que se encuentra el ovocito, reparten mejor los nutrientes y evitan que se acumulen los productos tóxicos». Según parece, las vibraciones musicales han sustituido a otras mecánicas y aburridas que simulaban los movimientos de las trompas y el útero.

Pero hay más. Durante el proceso embrionario, como el órgano auditivo se va desarrollando es receptivo a los sonidos y reconocedor al nacer de la música. La experiencia de una madre es significativa: «A mi hija le encanta la música, deja de jugar para escucharla y le brotan movimientos para acompañarla.

Alborozados estarán los músicos, tan tristes en estos años de penurias culturales, al abrírseles nuevas posibilidades de ejercer tan excelsa actividad; mucho más al contribuir al nacimiento de nuevas vidas en un mundo occidental donde el envejecimiento resulta un serio problema. Incluso es posible que surja una asignatura en los conservatorios para especializarse en un área que promete.

¡Quién le iba a decir a Mozart o Bach que sus composiciones llegarían un día a ‘animar’ a los ovocitos y espermatozoides para conseguir una feliz unión! La música quedará asegurada para siempre, con subvenciones o sin ellas, porque los niños a poco que comiencen a balbucear sus primeras palabras serán: «Quiero música, mamá, esa no, la de Mozart, la *Sinfonía nº 24 en do menor*, la escuché cuando era embrión».

Prevenidos deben estar las autoridades culturales correspondientes cuando los engendrados musicalmente exijan conservatorios. Quizá nos espera un futuro mucho más alagüeño que el previsible, amansados por la música, formados en los ritmos de los clásicos y modernos, según las versiones que las mamás o los papás le soliciten a doña Marisa.

Cataluña presumirá de una nueva conquista gracias al Institut Marqus para orgullo de esa futura gran nación. Su contribución para aliviar el paro será notable, aunque, seguro, que le harán a su director inspecciones periódicas para que las melodías pertenezcan a una lista alfabética de compositores catalanes, desde Isaac Albéniz a Toni Xuclá.